

Michoacán: entre la seguridad y la alternancia

Comparada con la elección presidencial de 2006, que se definió por una diferencia de 0.56% entre primero y segundo lugar, la distancia de más de 2 puntos porcentuales entre Vallejo y Cocoa pudiera parecer amplia. Sin embargo, existen otros elementos de la votación que sirven como parámetros para calificarla de “competida”.

La seguridad será el tema más importante a debate en las elecciones de 2012. Los partidos políticos han comenzado ya a definir cuáles serán las líneas discursivas sobre las que se guiarán las campañas electorales. Una muestra reciente son las reacciones a los resultados de las elecciones del pasado domingo en Michoacán, en las que el PAN argumentó que “en las zonas de mayor influencia de los votos panistas, el crimen organizado presionó con la finalidad de inhibir la participación”, lo que ubica a la inseguridad como una de las causas centrales de la derrota de su candidata, Luisa María Calderón.

No obstante la presencia de grupos criminales en Michoacán, así como el asesinado de cuatro presidentes municipales desde 2008 (incluyendo el asesinato del alcalde de La Piedad días antes de la elección), el PAN tenía una difícil tarea en demostrar, sólo con los datos del Programa de Resultados Preliminares (PREP), que el crimen organizado influyó en el resultado en su contra. Hasta antes del cierre del conteo distrital, se observa que la participación en 2011 (54 por ciento) fue mayor que en las elecciones previas para gobernador en 2001 (53 por ciento), y en 2007 (49 por ciento). Más aún, en los 10 municipios con la lista nominal más grande, la participación en 2011 fue mayor que en la elección de Leonel Godoy de 2007 (excepto en Madero y en Tancítaro, cuya participación, de cualquier forma, fue mayor que la del promedio de la entidad).

El despliegado que fue publicado antes de la elección en el periódico AM de La Piedad, amenazando a los panistas, no impidió que el PAN ganara en ese municipio la elección para gobernador y la elección de presidente municipal (aunque la participación de 46 por ciento fue más baja que el 54 por ciento en el estado). El nivel de participación en Michoacán en 2011 fue mayor al 45 por ciento de participación de las recientes elecciones de gobernador de Tamaulipas (donde fue asesinado el candidato del PRI), y mayor al 41 por ciento de las últimas elecciones de gobernador de Chihuahua, ambas entidades en las que también ganó el PRI, aunque con una ventaja más amplia. Con los datos de

las actas era difícil demostrar que la amenaza del crimen organizado inhibió la participación en general, o en particular el voto de los panistas en mayor medida que el de cualquier otra fuerza política.

Sin duda, las elecciones de Michoacán son las más cerradas en la historia reciente de las elecciones estatales. Ya las encuestas preelectorales mostraban meses atrás un resultado “a tercios”, en la que los candidatos tenían ventajas comparativas claras: la candidata de la coalición PAN-Panal es hermana del Presidente; el candidato de la coalición PRI-PVEM gobernaba la capital, Morelia, por tercera ocasión; y el candidato de la coalición PRD-PT-Movimiento Ciudadano, que gobierna en la entidad. Sin embargo, los resultados preliminares muestran que la derrota de Luisa María Calderón en Morelia pudo ser el determinante de la elección, sobre todo si tomamos en cuenta que la capital fue ganada por el PAN en 2007: Vallejo ganó en Morelia por 59 mil 405 votos, una diferencia de 2 a 1 sobre Calderón, con una participación de 55 por ciento.

Comparada con la elección presidencial de 2006, que se definió por una diferencia de 0.56 por ciento entre primero y segundo lugar, la distancia de más de 2 puntos porcentuales entre Vallejo y Cocoa en Michoacán pudiera parecer amplia. Sin embargo, existen otros elementos propios de la distribución de la votación que sirven como parámetros para calificarla de “competida” y, sobre todo, ayuda a explicar no sólo las reacciones de los candidatos al momento del cierre de las urnas el pasado domingo, sino también advierte el tipo de revisiones que se llevarán a cabo durante el conteo distrital:

- El total de votos nulos es muy cercano a la diferencia entre primero y segundo lugar.
- El PREP mostró 879 casillas con incidencias en la elección de gobernador, por lo que no se contaron en el PREP. Si tomamos en cuenta un promedio de 250 votos por casilla (acorde con la participación de 54 por ciento de la elección), obtenemos más de 200 mil votos en casillas inconsistentes, lo que representa cuatro veces la diferencia entre primero y segundo lugar, y dos veces la diferencia entre primero y tercer lugar.
- El número de casillas con inconsistencias para gobernador (879) es el doble de las de presidentes municipales (422) y casi el triple de las de diputados locales (357).

La incertidumbre del resultado de la elección en Michoacán, al momento del cierre de

casillas, fue mayor a la que estamos ya acostumbrados, debido en parte a que no hubo encuestas de salida anunciadas por los medios de comunicación. Sin la información de tendencias y con los resultados del PREP apenas comenzando a contarse, los tres candidatos se proclamaron vencedores con base en sus propias encuestas de salida: Humberto Moreira dijo que Fausto Vallejo llevaba una ventaja de 4 puntos porcentuales o de 60 mil votos; Gustavo Madero mostró tres encuestas de salida que ponían a Luisa María Calderón en la delantera por una diferencia mayor al margen de error; y Silvano Aureoles habló de una encuesta que lo colocaba en empate técnico (con una diferencia menor al margen de error) en el primer lugar. El objetivo de las encuestas de salida es declarar a un ganador sólo cuando la ventaja entre el primer y segundo lugar es mayor al margen de error de la encuesta, sin importar los porcentajes de cada candidato o los votos de diferencia entre ambos. Las encuestadoras que se equivocaron al declarar a un ganador perderán credibilidad en elecciones posteriores.

Se ha pasado por alto que la alternancia es ya usual en Michoacán. De hecho, en elecciones recientes a escala estatal, México ha transitado de gobiernos de partido único a estados “bipartidistas”, y a un número cada vez mayor de municipios que alternan gobiernos entre las tres fuerzas políticas más importantes. No hay por qué pensar que esto no se repita en el futuro en diferentes entidades del país, lo que demuestra un electorado atento al desempeño de los gobernantes y a las campañas de los candidatos, sin duda una buena noticia para la democracia mexicana.

La victoria de Fausto Vallejo habla de una tendencia ganadora del PRI en los meses recientes, lo que ayudará a argumentar en su favor rumbo a una victoria en 2012. Queda por ver cómo enfrenta Vallejo el problema de la seguridad en Michoacán, estado en el que se implementó el primer operativo contra el crimen organizado a principios de 2007.

Elecciones para gobernador en Michoán 2001-2011						
	2001		2007		2011	
	GANADOR	% PARTICIPACIÓN	GANADOR	% PARTICIPACIÓN	GANADOR	% PARTICIPACIÓN
Morelia	PRD	56	PAN	48	PRI	55
Uruapan	PRD	50	PAN	41	PRI	51
Zamora	PAN	45	PAN	39	PAN	46
Apatzingán	PRD	43	PAN	45	PRI	49
*La Piedad	PRI	43	PAN	43	PAN	46
Lázaro Cárdenas	PRD	41	PRD	38	PRI	43
Zitácuaro	PRD	57	PAN	51	PAN	55
Hidalgo	PAN	50	PAN	43	PAN	50
Puruándiro	PRD	45	PRD	32	PAN	45
Maravatío	PRD	47	PAN	45	PAN	49
*Madero	PRD	54	PRI	62	PAN	62
*Vista Hermosa	PRI	58	PAN	57	PAN	59
*Tancítaro	PRI	63	PRD	56	PAN	51
ESTATAL	PRD	53	PRD	49	PRI	54

*Municipios en los que el alcalde fue asesinado (2008-2011).

Twitter: @luisestrada_

*Director general de SPIN-Taller de Comunicación Política.